

COREA

MONTE de DIAMANTE
Arturo Corcuera



Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

COREA
MONTE de DIAMANTE

Arturo Corcuera

Editado por el Instituto Cultural y
de Amistad Peruano-Coreano
Lima - Perú
1984

Notas de Rosa Andrino
Derechos reservados del autor.

El arco iris que el presidente Kim Il Sung, allá en su infancia, intentó capturar con las manos desde lo alto de un árbol, se ha hecho realidad en todos los niños y en todos los árboles de aquella tierra heroica y victoriosa.

Leyendo este libro podemos comprobarlo.

Este arco iris, como un viento de colores, se mece ahora en cada rama; ingresa a cada casa de la patria coreana, y el mismo viento libre recorre estas páginas.

Así como el Chenlima surca sin cesar los cielos de Corea, así el viento que estremece las hojas de este libro, permanecerá, sin detenerse, en la memoria de todos los que alcancen a leerlo.

Agradecemos a Arturo Corcuera por la belleza de su libro.

Y, al hacerlo, agradecemos al presidente Kim Il Sung y al pueblo de Corea.

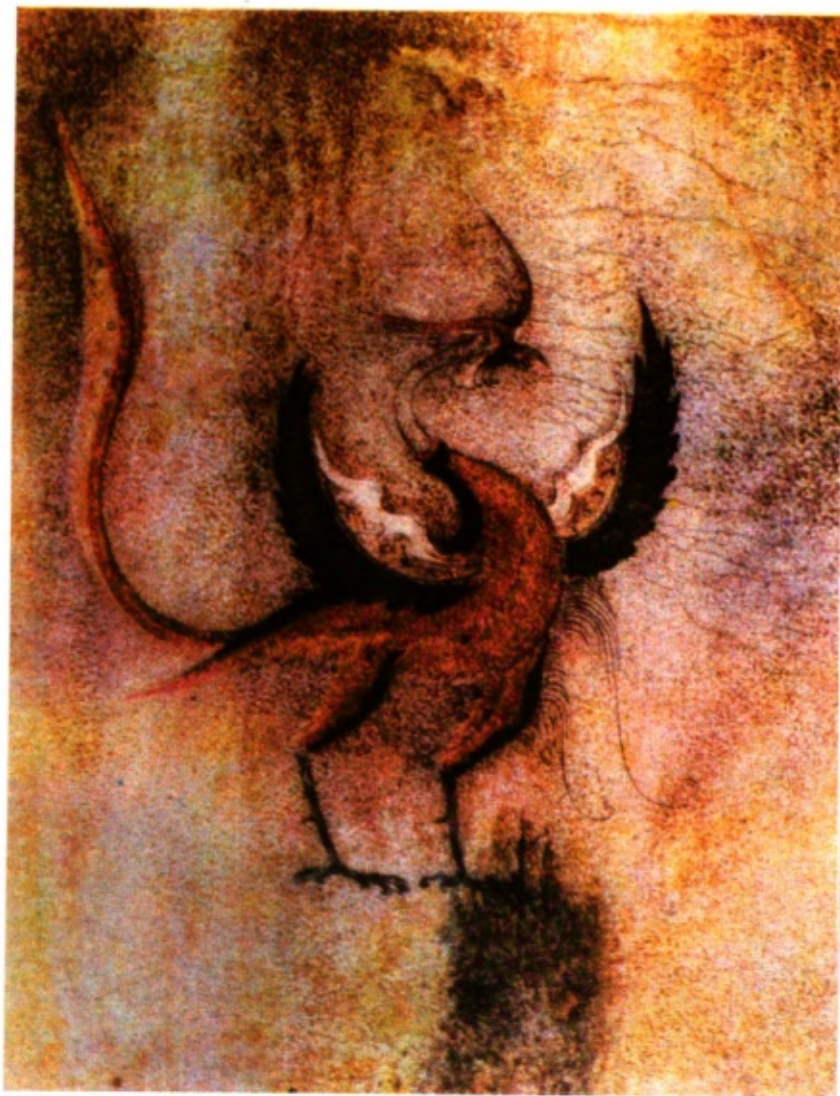
Porque ellos lo han hecho posible. Porque ellos proseguirán escribiéndolo. Porque ellos, con sus vidas, habrán de hacerlo más y más hermoso cada día.

César Calvo / Reynaldo Naranjo

COREA MONTE de DIAMANTE



Arturo Corcuera



"Ave fabulosa" fresco de la tumba de Kangso (Siglo VII, período de Kogurio).

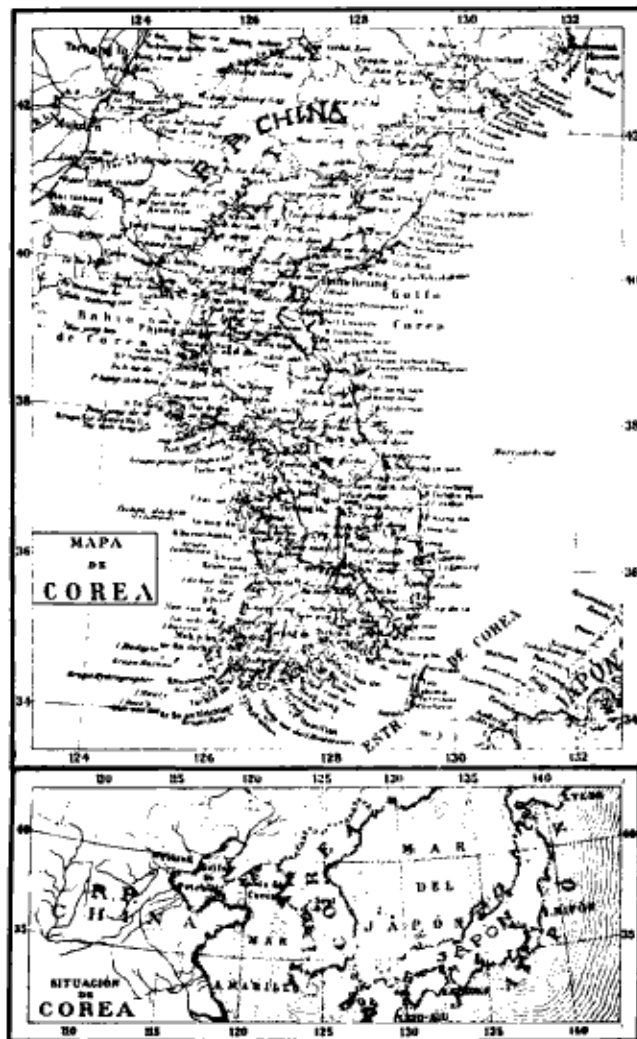
Entre los días de agosto y setiembre, visité con Rosi, mi mujer, por espacio de cuatro semanas, la República Popular Democrática de Corea. Hemos visto y palpado el asombroso desarrollo alcanzado por este país que se ha levantado de las cenizas en las que quedó deshecho, después de la guerra contra el imperialismo norteamericano. Sólo en Pyongyang los yanquis lanzaron 428,000 bombas que no dejaron un ladrillo sano; más de una tonelada de explosivos por habitante. Vi un documental, en el que aparece, en pleno bombardeo,

el mariscal Kim Il Sung con un grupo de arquitectos, guarecidos dentro de un túnel, estudiando los planos para reconstruir Pyongyang en cuanto ganaran la guerra. Y ahora Pyongyang resplandece tal como la reconstruyera en sus sueños el mariscal Kim Il Sung.

Corea es un país con un pasado cultural extraordinario, donde florecieron las artes y las ciencias. Hace más de tres mil años que cultivaba el arroz y hace más de cuatro mil que talló sus instrumentos musicales. En el Museo de Historia se exhibe una flauta de hueso que data de esos tiempos, y en el Mon-

te Desongsan ha sido hallado un libro de budismo de hace más de mil quinientos años. Trescientos años antes que Gutemberg inventara los tipos metálicos. En el templo de Bojien, en el Monte Mio-jiang, se conservan ochenta mil planchas de madera que se utilizaron para la impresión de los libros sagrados del budismo. Fueron además insuperables maestros en la xilografía.

La sensación que produce Corea en el visitante es la de encontrarse no frente a un pueblo sino frente a lo invencible, un pueblo capaz de realizar todos los prodigios. No produce el algodón, pero lo extrae de la antracita, piedra caliza cuya fibra sirve para confeccionar el vinalón. Está ganándole 3,500 hectáreas de tierra al mar, dando lugar a la modificación de su mapa. La edad promedio de vida en Corea es de 74 años. Celebran la llegada de la juventud a los 60 y la de la vejez a los 90. En estos momentos los coreanos están construyendo una esclusa en medio del océano, uniendo el puerto de Nanfó con la provincia de Juangje. Tardarán 5



La ubicación estratégica de Corea en el continente asiático le ha costado innumerables invasiones, sin embargo, fiel a sus convicciones, Corea siempre ha recobrado su unidad.

años, proeza sin precedentes en el mundo. El Canal de Panamá, que fue realizado en tierra y sólo alcanza 2 kilómetros, se hizo en 34 años. Tres divisiones del ejército, a pesar de la tensión internacional, construyen esta esclusa que traerá más bienestar y felicidad al pueblo coreano.

No existe en el país ningún tipo de impuestos. No tiene deuda externa y la crisis del petróleo no ha afectado a los coreanos porque utilizan el carbón, que abunda en su suelo, para alimentar sus termoeléctricas.

Mediante represas, estaciones de bombeo, grandes diques e infinitos canales de agua, se ha irrigado todo el campo y se ha electrificado todo el país, tarea de titanes si se tiene en cuenta la configuración montañosa de su geografía.

Su consumo de kilovatio-hora de electricidad supera al del Japón, país que tiene uno de los porcentajes más altos del mundo. Todas las faenas agrícolas están mecanizadas.

La producción de hoy en sus renglones fundamentales: carbón,

hierro, acero, vinalón, camiones, tractores, motores, cereales, electricidad, cemento, etc. ha dado tal salto que sólo en 5 días llega al total de la producción que se obtenía en todo un año de trabajo antes de 1946. Para finales de la presente década corresponderá per cápita 87 metros de tela. Antes de la liberación sólo correspondía 14 centímetros.

Y todo lo consigue Corea aplicando la idea Zuche, filosofía sustentada en un principio aparentemente simple que el hombre todo lo puede. El hombre es dueño del destino. La fuerza que forja al hombre reside en el hombre mismo. Por lo tanto el dueño de la revolución coreana es el pueblo coreano y la fuerza que lo impulsa también está en el pueblo. De este modo emprende las obras más portentosas con la mayor naturalidad, utilizando siempre sus propios recursos y sus propias tradiciones de técnica y trabajo.

Corea es una península pequeña rodeada de países grandes: China, la Unión Soviética, Japón, y por el Pacífico los Estados Unidos. Su

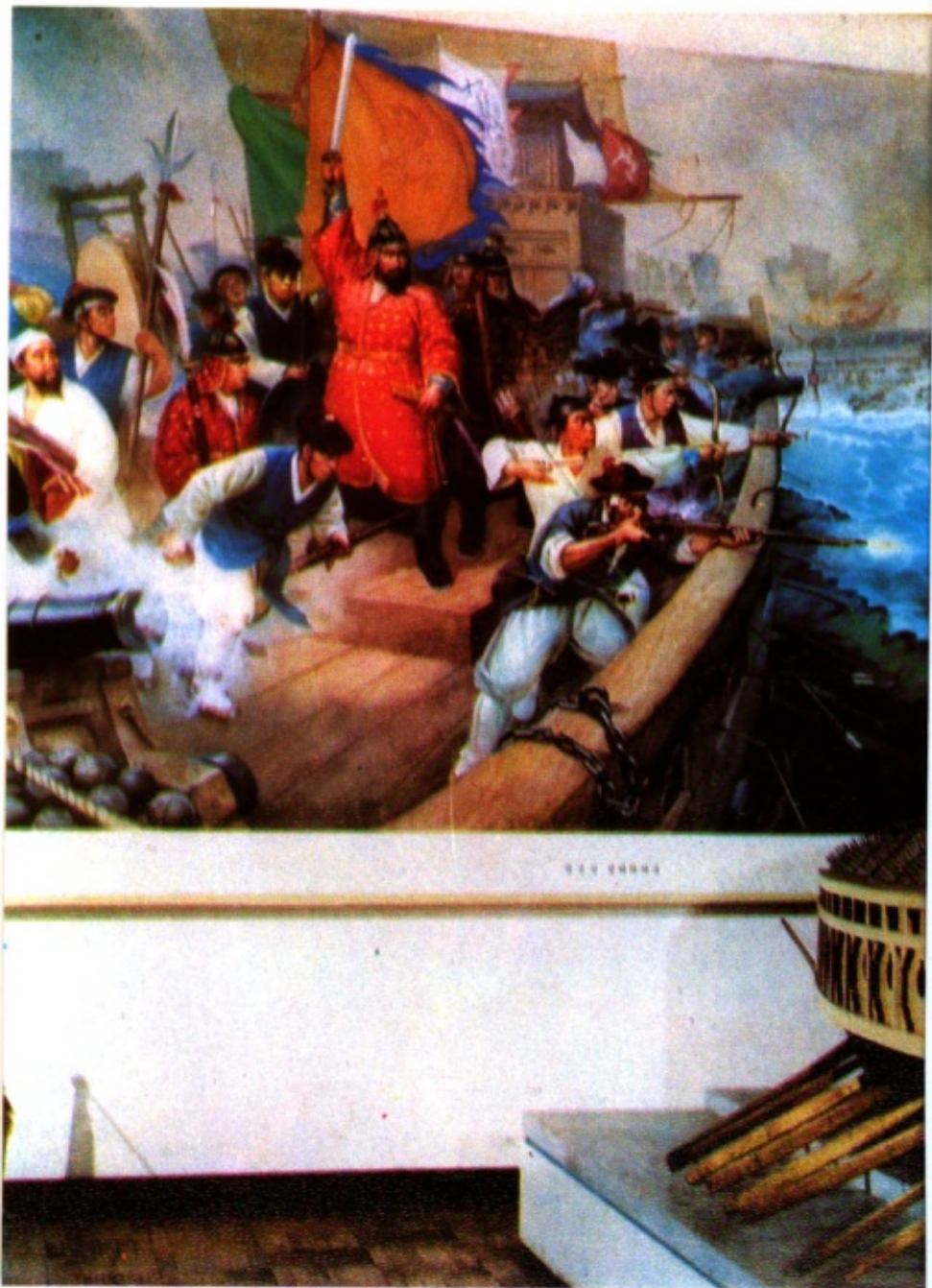
ubicación estratégica en el continente asiático le ha costado innumerables invasiones, de tribus y pueblos vecinos en la época feudal y de ejércitos imperialistas en la edad moderna.

Sin embargo, fiel a sus convicciones y tradiciones milenarias, Corea ha recobrado su unidad tantas veces como ha sido agredida y dividida.

El legendario protagonista de la historia coreana contemporánea —el pueblo de Corea— se ve encarnado en la figura de su gran

líder, el presidente Kim Il Sung, vencedor de la lucha antijaponesa y héroe de la guerra contra los yanquis y sus cómplices de la parte sur. A su sabiduría y a su conducción se debe, en un plazo tan breve, esta prosperidad avasallante.

La otra figura descollante es Kim Zong Il, “el querido Dirigente”, como suele llamarlo el amor y la sencillez de su pueblo. Sobre los hombros de esta carismática personalidad joven descansa el porvenir de la República Popular Democrática de Corea.



Kobukson, el primer buque acorazado construido en el mundo.



Presidente Kim Il Sung

Perfil del presidente Kim Il Sung

*Allí está el presidente Kim Il Sung
cincelando los sueños,
inaugurando arrozales,
edificando escuelas y tractores,
hornos de acero,
para que no hiele ni granice
convirtiendo en un gran día la noche,
en una mesa plena y compartida
la fatiga de los pobres.*

*Allí está el presidente Kim Il Sung
en la fábrica y la mina,
preguntando por el hombre,
preocupado por la madre y el hijo
[crecerá el niño libre de temores].*

*Allí está con su apretón de manos
y su limpia sonrisa
[cada vez más ancha con tantas emociones].*

*Allí está condecorando al héroe,
devolviéndole sus rubores al pálido
su néctar a las manzanas,
su luz a los girasoles.
Devolviéndole a la oscuridad de la noche
sus misteriosos resplandores.*

*Allí está con su pueblo levantando puentes
[el río pasa cantando],
sembrando libros en el campo
[los libros crecen como coles],
estrenando trenes,
en marcha va a la eterna primavera
cruzando alegre todas las estaciones.*

Biografía de un revolucionario

Es joven y claro como el amanecer.

La revolución se mira en él como en un espejo.

*Un campo de arroz se le parece
en la risa y en sus ansias de reunificación.*

Su conducta es la del álamo.

*Su salud y su alegría
la de los albaricoques en el mes de junio.*

*Está en todas partes
como el viento,
como la mirada vigilante de Kim Il Sung,
el gran líder del pueblo coreano,
o la palabra Zuche
que germina y canta en su corazón.*

*Su pueblo lo llama de un modo muy sencillo:
"Kim Zong Il, el querido Dirigente"
Y él se hace canto y gavillas
en el corazón de todos.*



Kim Zong II, el querido Dirigente.



La casa donde nació el Libertador de Corea.

MANKIONGDE

Al día siguiente de haber llegado visitamos Mankiongde. Es un distrito de Pyongyang que en el pasado fue una aldea y en la que nació el presidente Kim Il Sung. Allí creció, junto a la pobreza de sus padres, servidores de un señor feudal. En aquella cabaña hecha con barro, troncos y paja, vivieron también sus abuelos labradores. En las habitaciones se guardan los objetos domésticos y los instrumentos de campo que pertenecieron a sus antepasados.

Pueden verse esteras confeccionadas por la familia y las tinajas deformes que sus padres adqui-

rían así porque eran más baratas. En un ángulo de la entrada, hay dos reliquias venerables: encorvado y viejo yace detenido el primer bastón del abuelo, ese en el que se apoyara antes de la liberación. Y junto a él, otro bastón reluciente y recto, todo labrado por las manos del abuelo, blandido con orgullo después de la victoria contra los japoneses.

Al interior de la casa se aprecian fotografías de la familia: la madre del gran líder, señora Kang Ban Sok, quien le enseñó las primeras letras y le inculcó desde muy niño su amor por los demás, el amor a la



El gran Líder, Presidente Kim Il Sung en su niñez.



El Sr. Kim Jong Zik, padre del Presidente



La Sra. Kang Ban Sok, madre del Presidente

verdad y a la belleza, los sentimientos revolucionarios. La mesa donde apoyaba sus cuadernos escolares. Se sabe que la primera palabra que aprendió a escribir el niño Kim Il Sung fue *independencia*. En ese tiempo el país se encontraba bajo la dominación japonesa. También destaca el retrato del padre Kim Jong Zik, fogueado luchador y maestro que sembraba en sus alumnos el amor a la patria, despertando en ellos el deber irrevocable de luchar por la liberación.

Los abuelos, el tío, los hermanos menores, todo el álbum familiar, cuelga de las paredes de la casa natal de Kim Il Sung, casi un santuario que ahora los coreanos tienen por cuna y manantial de la revolución.

Mankiongde es un poblado de árboles hermosísimos, vistosas plantas, flores por todas partes.

Tiene el aspecto de un bosque impecablemente cuidado, entrecruzado por un sin fin de caminos y linderos bordeados de tilos, sauces, pinos y álamos. Entre ellos, mimado y admirado, resalta enhiesto el célebre pino, árbol desde cuya alta copa el presidente Kim Il Sung, cuando era muy niño, intentó capturar el arco iris.

En uno de los parajes se congregan árboles de muchos países del mundo que la solidaridad internacional llevó en semillas a Mankiongde después de la guerra, cuando toda la ciudad era un yermo de escombros y de humo.

Las aguas del Dedong pasan tarareando un nuevo canto cerca de la colina de los mil paisajes, desde donde se divisa Pyongyang y las mil obras monumentales edificadas por el gran líder, imponiendo sobre el horizonte el perfil matinal y pujante de la nueva Corea.



El río Dedong, espejo donde Pyongyang se mira.

Río Dedong

*El Dedong es espejo
donde Pyongyang se mira.
Su imagen retratada
deteniéndose camina.*

*Por el Dedong, Pyongyang
trabaja y se alumbra
y sueña en el invierno
al calor de una estufa.*

*Por el Dedong hay peces
humeando sobre la mesa
y siempre un vaso de agua.*

*Río Dedong, no hay duda,
eres un buen camarada.*



Todo lo convirtió en escombros el imperialismo.

Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

DE CADA CENIZA UNA FLOR

C iudad moderna de amplias avenidas y fuentes que semejan el velo de las hadas y recuerdan el paisaje montañoso de Corea, poblado de cascadas y leyendas, así es Pyongyang. Sus árboles son troncosos y soberbios sus monumentos. El río Dedong cruza la ciudad y la retrata. El otro río que la canta y refleja es el Botong. Por ningún lado hay ya la huella asesina de la guerra que la convirtió en ruinas. "Pyongyang no se levantará ni en un siglo", se jactaban los norteamericanos. A los pocos años, la ciudad volvió a la vida, reconstrui-

da y embellecida.

Ninguna especie de contaminación enturbia la ciudad. En Pyongyang se respira aire de campo. Un árbol se alza cada cuatro metros. En primavera y en verano las flores colorean sus calles y sus plazas. El área verde por cada ciudadano sobrepasa los 48 metros cuadrados. Hay tantos jardines y zonas de recreo, entre los que se hallan el zoológico, el jardín botánico y dos grandes parques de diversiones, que más del 80% de la superficie de la ciudad está alfombrada de verde. Los coreanos dicen que la ciudad ha crecido en el corazón de



El socialismo reconstruyó la hermosura.

Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

un gran parque, pero parecería que Pyongyang es un enorme parque con un gran corazón. Su gente acoge al forastero con sencillez y cortesía infinitas. Las veces que anduvimos solos por la ciudad, sin intérpretes ni guías, recibimos las más efusivas muestras de su amabilidad. Un día queríamos cruzar en barco el Dedong; nos invitaron a subir, y se negaron a cobrarnos los billetes. Todos, hombres y mujeres, hasta madres con niños en los brazos se disputaban por ofrecernos sus asientos. Es corriente que un niño de la ciudad o del campo, al ver pasar a un extranjero, se detenga con el brazo en alto para saludarlo, expresando su bienvenida con una venia.

En la antigüedad Pyongyang fue la capital de Kogurio, Estado que gozó de renombre en el oriente. Data, más o menos, del año 427. En su larga vida ha sufrido muchos avatares por causa de la agresión extranjera, pero siempre se ha levantado y con más brillo, como si la adversidad multiplicara sus fuerzas.

Majestuosos edificios y palacios resaltan la modernidad de Pyongyang, armonizando la arquitectura de la época con el estilo tradicional coreano. Sus múltiples monumentos, de proporciones gigantescas, constituyen la máxima expresión del poderío de este pueblo.

Las madres coreanas no dan a luz en las calles ni bajo los puentes. Sus hijos nacen con toda la atención y comodidad a que tiene derecho la mujer en una sociedad socialista que ella, con su trabajo y su talento, contribuye cada día a edificar.

La Maternidad de Pyongyang es un palacio. Tiene más de dos mil salas entre grandes y pequeñas. En obstetricia cuenta con 600 camas, 400 en ginecología y 500 camas en pediatría. Está provista del instrumental más moderno y sofisticado. Su piso es de piedras de jade. Las habitaciones y las salas de operaciones poseen un sistema de control televisado. Su área es de 10,000 metros cuadrados. En nuestros países ni la clase más adinerada tiene una sala de maternidad semejante.



El Palacio de Estudios del Pueblo, donde la sabiduría está al alcance de todos.

Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



Las madres, no los reyes, tienen su palacio.

Otro edificio majestuoso es el Palacio de Estudios del Pueblo, biblioteca de confort y acabado incomparables. Puede albergar 30 millones de volúmenes. El libro que se solicita, mediante un código y un botón que presiona la bibliotecaria-recepcionista, llega por un carril hasta las manos del lector. El coreano pide un libro técnico escrito en idioma extranjero y, colocándose un audifono, puede escucharlo en su propio idioma. Hasta 12,000 lectores diarios da cabida el Palacio de Estudios del Pueblo.

El monumento a la Idea Zuche, edificado en homenaje a los 70 años del presidente Kim Il Sung, es una torre de granito blanco que mide 170 metros de altura. En la cúspide se yergue una antorcha de 215 metros de alto que simboliza el resplandor del Zuche. Por las noches pareciera que en sus llamaradas libaran su luz las estrellas.

25,550 baldosas de granito integran el cuerpo del monumento y significan los días del Mariscal durante sus setenta años. El complejo arquitectónico tiene magníficas esculturas de bronce y de granito alu-

sivas al espíritu revolucionario de las masas. Frente al monumento, en medio del río Dedong, se yerguen dos potentes surtidores que alzan el agua a 150 metros de alto, dibujando en el cielo, al atravesar los rayos del sol, un esplendoroso arco iris.

En el Arco Triunfal en pleno centro de la histórica plaza de la Victoria, se utilizaron más de 10,500 bloques de granito. Tiene 60 metros de altura y 50 metros de ancho, más alto y más impresionante que el de París, y desde lejos deja sentir su fuerza y su delicadeza.

Su construcción se hizo por iniciativa y bajo la dirección de Kim Zong Il, con un entusiasta grupo de trabajadores voluntarios.

Pyongyang no posee ni por asomo la agresividad de las grandes capitales. No hay congestión de autos y los accidentes han desaparecido. No hay mendigos, holgazanes, drogadictos ni ladrones. No hay lupanares y es imposible hallar un niño pordiosero o desharrapado.

La ciudad dispone de una red de



Monumento a la gloria de un pueblo victorioso.



*Otra belleza
de uso diario
El Metro*

trolebuses y de un metro que no tiene igual en todo el mundo por su confort y su suntuosidad. Se desciende a él por medio de modernas escaleras mecanizadas. Las estaciones son espaciosas, lucen frondosas arañas y están revestidas de

mármol, con robustas columnas y extensos murales que tienen por tema la revolución y el desarrollo coreanos. Se diría, sin ninguna exageración, que el pueblo se desplaza de un lugar a otro por los corredores de un lujoso palacio.

*Y en lo alto,
arde el fuego
de la Idea
Zuche.*



Lección natural de Zuche

*Le bastan sus fuerzas
al mar y a la montaña.*

*Para sostenerse
la magnolia no le pide prestado
su tallo a la rosa.*

*Hace lo propio el dulmenamu.
El ruiseñor de Kumgangsan
confía en sus cuerdas naturales
para izar en los árboles
el hilo de porcelana de sus trinos.*

*Nadie le enseñó a ver al girasol:
el sólo abre bien el ojo.*

*La manzana ella misma
se tiñe de verde
o de rojo.*



Digitized by Google *"Sus cascos refulgen / como cuatro soles"* Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

UN CABALLO EN LOS CIELOS

Un fabuloso caballo de abiertas alas —jineteado por un obrero que blande un libro y por una campesina que acuna entre sus brazos un atado de mieses de arroz— vuela sobre Pyongyang.

Es la mítica estatua de Chenlima, esa leyenda que viene galopando los cielos desde la antigüedad, ese velocísimo caballo que no cesa, que vence fatigas y distancias bajo el sol y bajo las tormentas. Es el corcel que ignora todo obstáculo: únicamente sabe transitar el camino que lleva a la victoria.

Todo el monumento se eleva 46

metros. La estatua sola mide 14 de alto y 16 de longitud y pesa más de 100 toneladas. Los jinetes bordean 7 metros de altura. Más que un nombre, Chenlima significa El-caballo-que-corre-mil-*li*-al día. Es por lo tanto el símbolo de la construcción socialista, el estandarte que el pueblo coreano levantó contra el pasado para emprender la batalla de la velocidad.

El 1956, el presidente Kim Il Sung, pese a las escaseces, las penurias y toda la secuela criminal de la guerra, requirió de las masas un esfuerzo que en ese momento parecía imposible: aumentar la

producción, superar las metas y cumplir anticipadamente el plan quinquenal trazado por el Partido del Trabajo. La mística del pueblo respondió con largueza a la convocatoria de su líder y realizando verdaderas hazañas sentó las bases de la industrialización socialista. Cifras inimaginables alcanzó la producción. Se multiplicaron las máquinas, se edificaron fábricas, se construyeron ciudades. Los obreros de Kangson duplicaron su rendimiento habitual de láminas de acero. Lo mismo hicieron en "Kim Chek" obteniendo 270 mil toneladas de hierro en un horno cuya capacidad sólo era de 190. La indus-

tria creció a un ritmo de 44%. Se incorporaron 380 mil nuevas hectáreas de cultivo.

El presidente Kim Il Sung declaró: "Chenlima se ha convertido en un gran movimiento revolucionario de millones de trabajadores de nuestro país, que barre con todo lo anticuado y efectúa innovaciones en todas las esferas de la economía, la cultura, la ideología, la moral y acelera la construcción socialista a una velocidad sin precedentes".

Hasta hoy siento en mis oídos el rumor sin término de un galope de alas en el firmamento coreano

Chenlima

*Caballo del pueblo:
galopas con alas
y dominas ríos
y saltas montañas,
como si los vientos
fueran tus pisadas.
Caballo del pueblo
que cruzas los tiempos
y los horizontes:
tus cascos refulgen
de día y de noche
como cuatro soles.*



La alegría de los niños rodea al Mariscal Kim Il Sung.

EL FUTURO TIENE SU PRESENTE DE ORO

Monarcas en su edad de oro, los niños de Corea nacen para ser felices.

Son mimados por todos como si todos fueran hijos del presidente Kim Il Sung. Y en realidad lo son. Su amor paternal ha hecho realidad infinidad de escuelas con laboratorios ejemplares, infinidad de albergues en el campo, infinidad de centros deportivos y de recreación. Y además, un palacio, un verdadero palacio donde los hijos de Corea desarrollan sus aptitudes artísticas.

El Estado los protege desde antes de nacer, cautelando el bienes-

tar del niño en el de la madre y garantizándole después gratuitamente, salud, educación, alimento y vestido. Infinidad de casas-cuna acogen a los infantes cuando las madres van al trabajo, seguras de que sus hijos serán atendidos por especialistas que cuentan con los requerimientos más modernos.

¡Casi cuatro millones de niños anidan en las casas-cuna y jardines infantiles de Corea!

La Constitución del Estado prohíbe que los menores trabajen y establece once años de educación obligatoria. La madres con más de tres hijos tienen derecho a una jor-

nada reducida de trabajo.

Todos los niños que conocí en Corea sabían tocar algún instrumento musical. Supe que en cada escuela hay una orquesta y un conjunto artístico y que todos los alumnos aprenden a armar y desarmar radios, televisores y motores de auto. Se les enseña el alfabeto Morse y el manejo de tractores y camiones. Las niñas reciben lecciones de bordado y costura. Aprenden también primeros auxilios. Y todas estas nociones se añaden a las materias que habitualmente imparten todas las escuelas del mundo. Creemos necesario subrayar que el Estado proporciona a los estudiantes el vestido y calzado que requieran según la estación, además de los implementos escolares.

Existen más de 24,000 jardines para niños de cuatro a seis años, unos con internado de lunes a sábado y otros que sólo atienden su cuidado diario de acuerdo con el horario laboral de los padres.

Muchos de estos centros infantiles disponen de un parque de diversiones a su medida donde los mismos niños conducen un tren

eléctrico.

En el jardín Chang Kwang asistí a una velada ofrecida por los pequeños en su propio teatrín. Presentaron bailes, coros, dúos, números de circo y una orquesta completa cuyos instrumentistas apenas llegarían a los cinco años. Fue enternecedor oír a esos diminutos virtuosos del violín, la triola, la batería, el acordeón, la flauta, el piano, el kayagum (ese extraño instrumento nacional) y más que nada ver al agigantado músico que pulsaba el contrabajo subido sobre una silla para poder alcanzar las cuerdas.

En el auditorio del Palacio de los niños presencié otro espectáculo sorprendente: un conjunto artístico infantil que de salir de gira, estoy seguro, conquistaría el corazón del mundo. Todo de una belleza y perfección excepcionales.

En el estadio, con motivo de la Fiesta Nacional, nos conquistó para siempre una demostración coreográfica ejecutada por cincuenta mil niños y la destreza magistral de una pizarra humana que más parecía un poema dinámico. También allí comprobamos los frutos de una



Algarabía de flores en el Jardín Chang Kuang.

educación donde a la danza, la poesía y demás artes se les reconoce un rol primordial en la formación y desarrollo integral del educando.

Los niños disponen de hospitales, tiendas y microbuses para su uso exclusivo. En las aldeas montañosas más lejanas y hasta en las islas casi solitarias, se han fundado escuelas y se las ha implementado

sin reparos. Se ha dado el caso de construir toda una estación de tren sólo para que tres niños, habitantes de una región apartada, pudieran llegar hasta su escuela.

El presidente Kim Il Sung visita con frecuencia los centros infantiles y conversa y bromea con los niños que lo abrazan y ríen y le regalan flores.

Unión de niños

*Camisas blancas
y pañuelos rojos,
yo he visto en Pyongyang a los niños
revoloteando y piando
como un mitin de pájaros.*

*No sabe de inviernos
un niño coreano,
en su mágico reino
todo el tiempo es verano.*

La historia de Corea es la historia del heroísmo. Y sus páginas también han sido escritas por los niños. En los sangrientos años de la guerra antijaponesa, ellos supieron combatir sin abandonar sus juegos: avisaban la presencia del enemigo izando en las montañas sus pajaritas de papel.

En el templo budista "Kan mun sa" (que ahora es un museo) reparé que el tallado de una de sus puertas estaba sin terminar. El guardián respondió a mi curiosidad contándome que hace años, en un tiempo remoto, cierto niño de singular talento fue el encargado de tallar dicha puerta. Un día su madre enfermó gravemente en el campo. El niño quiso ir para acompañarla en su lecho de agonía, pero el señor feudal no se lo permitió. La señora falleció en soledad, y su hijo, en señal de protesta, para no verse obligado a concluir la obra, se mutiló la mano.

El tallador que lo reemplazó, pe-rennizó en la otra hoja de la puerta, la silueta del pequeño artista y de su mano mutilada.

Cerca del templo se precipita la cascada de Bak-Yon, sonando como una interminable lágrima.



Dos pequeños grandes artistas.

Nostalgia de Bak - Yon

*Ahora que estoy lejos,
sueño contigo,
cascada de Bak-Yon.*

*Lavo mi cara con tu llovizna.
Veo en tus aguas
jugar dichosos
ciervos y niños.
Las abuelas bailando en la colina
Cinta de luna*

*que nunca acabas de caer
y que sigues acaso, cayendo, detenida.
Te ve y no sale de su asombro el bosque
espiándote con sus ojos de ardilla.*

*A tu paso las peñas, por no herirte
en tus espumas lijan su aspereza.
Y yo también, ahora que estoy lejos
sueño contigo y abro bien los ojos
para que entren tus aguas
y en ellas sequen mis ojos sus tristezas.*





EL ZUCHE ALUMBRA COMO LA AURORA

En 1945, expulsados ya los imperialistas japoneses, los coreanos construyeron una fábrica de lápices.

Fue la primera fábrica que se hizo en Corea después de la liberación. Ello, además de evidenciar la importancia y prioridad que el Gobierno daba a la educación, revelaba el estado de atraso en que había quedado el país tras 36 años de dominación colonial, período en el cual se arrasó todo rasgo de cultura nativa llegándose al extremo de prohibir a los coreanos que hablaran en coreano.

Kim Il Sung dijo entonces que

por cada paso que dieran los países desarrollados, Corea debería dar cien.

La ocupación japonesa también impidió la formación de técnicos coreanos, por eso Kim Il Sung fundó la universidad que lleva su nombre con apenas 60 profesores. En la actualidad, Corea tiene un millón doscientos mil profesionales y ocho millones seiscientos mil estudiantes. Se ha desterrado el analfabetismo. El estudio constante es una consigna que se cumple en Corea. Todos los funcionarios sin excepción: economistas, diplomáticos,

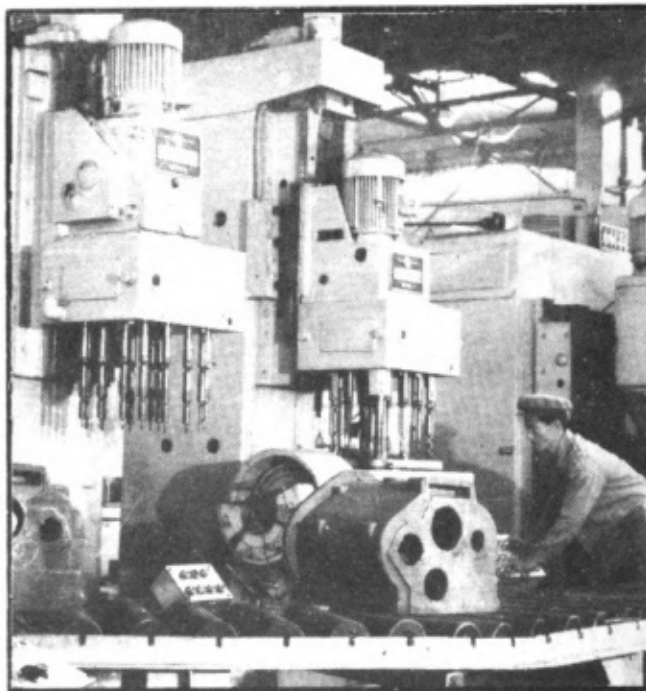
ministros, dedican un mes al año al estudio. Pasado ese período regresan a sus cargos. Se estudia también en la fábrica y el campo. En todo el país funciona un sistema que complementa el trabajo y el estudio, mediante el cual el pueblo incrementa sus conocimientos relacionados con la tarea específica de cada trabajador. También se perfeccionan en la idea Zuche, las artes, la ciencia, el problema internacional. Se parte del concepto de que es indispensable conocer la historia, la cultura, la naturaleza del país.

La idea Zuche, concebida por el presidente Kim Il Sung, orienta todas las actividades del pueblo coreano. Y la historia de la revolución coreana es la materialización de la idea Zuche. Las necesidades específicas de la realidad coreana le dieron nacimiento y las experiencias combativas del pueblo la consolidaron.

La idea Zuche reconoce al hombre como lo más valioso que existe sobre la tierra. Como el dueño y el centro del universo. El hombre va-



Se estudia en la fábrica, mediante el cual el pueblo incrementa sus conocimientos.





La idea Zuche, orienta todas las actividades del pueblo coreano, tanto en el campo como en la ciudad.

liéndose de las leyes objetivas, está dotado para transformar la naturaleza y ponerla a su servicio, desencadenando las fuerzas creadoras que están dentro de él mismo. El hombre es el modelador de la historia. De allí que el pueblo coreano, armado por la idea Zuche, convencido de que es dueño de la sociedad y del país, sea capaz de resolver todos sus problemas apoyándose únicamente en sus propias fuerzas.

Kim Zong Il, profundizando en la teoría y la praxis de la idea Zuche, ha escrito un ensayo donde analiza y explica sus alcances, enriqueciendo con valiosos aportes la originalidad del pensamiento clave del gran líder.

En muchos países del mundo existe un verdadero interés por estudiar este principio filosófico que ha hecho soberano al pueblo de Corea y le ha permitido alcanzar un notable desarrollo. Con dicha finalidad se han fundado institutos en Japón, en la India, en Costa Rica y decenas de organizaciones similares en otros países.



Cantando y danzando.

Canción popular

*Kim Il Sung trazó el camino
por donde avanza Corea:
El Zuche se hizo destino
y se hizo pueblo la Idea.
Hoy Kim Zong Il lo acompaña
—dos corajes y un mañana—,
firme como un desafio,
filo de una misma espada,
ribera de un mismo rio.*



*"Cinta de luna
que nunca acabas
de caer*



MONTES Y CASCADAS

Bañada por los mares en tres de sus orillas, afortunada en lagos y montañas, cataratas, islas, ríos,

Corea atesora una naturaleza de privilegio, exuberante en flores, pájaros, árboles y numerosas familias de animales que pueblan formidables montes, comarcas deslumbrantes. Al norte de la cordillera Tebek, por ejemplo, insurge como un ensueño el monte Kumgang.

Las lluvias, las ventiscas, en su azotar de siglos, más que erosionar su corteza de piedra, ha esculpido

en ella toda una cordillera de figuras, fuente de asombro para el visitante, filón maravilloso de leyendas y fantasías.

Se cuenta que las hadas imantadas por el encanto de sus paraies, descendían deslizándose por las cintas del arco iris y se bañaban en las lagunas desde donde las observaba, sumergido, como un dios de ojos innumerables, Kumgansang. Muchas de esas efigies talladas en las cimas, serían en realidad hadas que no quisieron retornar al cielo y prefirieron quedarse convertidas en piedra.

Kumgansang

*Tus rocas Samsón y Kimión,
tus remansos enardecidos
arrojando,
humedeciendo las desnudez de las hadas,
tus vericuetos y tus plantas
que hacen recobrar la razón a los locos,
tu paraíso de las mil copas
y de las mil alas
y las mil estatuas de piedra,
tus faisanes diseñados en el sueño
por los delirios de un poeta
irremediabilmente afiebrado de amor,
el ciervo en cuyas astas crece el bosque,*

*la rápida magnolia de tu cascada Kuriong,
Monte de Diamante
(piel de floresta sobre un torso de oro)
más rico en dragones y templos
que el fondo del océano,
más armonioso que el arco iris
y su joyería de pavo real,
más fecundo que la luna y el sol
amándose,
quemándose,
alumbrando peces en el lecho del río,
sólo supera tu hermosura,
oh Kumgansang,
la algarabía de tu pueblo
venciendo al enemigo.*

Otro monte hechizado es el Mojiang. Nos permitió la dicha de escalarlo y llenarnos los ojos y el corazón con la maravilla y el aroma de sus frondas. Cruzamos y trepamos puentes colgantes y despeñaderos de encrespados picos. Nos sedujo la brisa olorosa de las *tuyas*. Nos cobijaron las ermitas. Nos mojamos con las primeras lluvias de setiembre y bebimos en los nueve escalones de la cascada Kuchung y en las dos alas de hada de Bisón, el manantial que vuela.

Allí, conservando el ambiente natural del Mojiang, se ha construido el palacio de la Exposición de la Amistad Internacional, tal vez la mansión más hermosa de Corea que exhibe los regalos que jefes de Estado y eminentes personalidades del mundo entero le han hecho llegar al presidente, en demostración de aprecio y de solidaridad con la causa revolucionaria que él personifica. Obviamente, el presidente

Kim Il Sung considera todo ello patrimonio intangible de su pueblo.

En la terraza que asoma en lo alto de Kuchung, encontramos un grupo de jóvenes campesinos que disfrutaban de sus vacaciones. En ofrenda de afecto improvisaron para nosotros una velada de recitación y música. Las muchachas nos enseñaron algunos de sus cantos y bailes. Y bailamos. Nos revelaron allí que, hace unos años, los geólogos habían sugerido al presidente Kim Il Sung que explotara el Mojiang porque las entrañas del monte eran nidales de filones de oro. El presidente les respondió que un paraíso como ése, un lugar de reposo y esparcimiento para el pueblo, no podía ser profanado por ninguna razón, menos por codiciar las riquezas que escondía en su interior. "Para nuestros queridos líderes los camaradas Kim Il Sung y Kim Zong Il —nos dijo un campesino— no hay oro más valioso que los trabajadores".

Respuesta coreana

— *El Monte Mojiang
está preñado de oro,
y de él nacen flores,
cascadas y pinos,
arces y faisanes,
abetos y arroyos,
peñascos y nidos,
estatuas y ciervos,
pagodas y tilos.*

— *Rompamos sus rocas,
derribemos sus picos,
desenterremos su tesoro,
volvámonos más ricos.*

— *No cambio mi monte tan lindo
por unas cuantas toneladas de oro.*

LA PRIMAVERA LLEGA A LOS SESENTA

Al comprobar en Corea el esmerado régimen de salud pública, cuya eficacia es reconocida incluso por los más avanzados países de occidente, se comprende porqué cuando el presidente Kim Il Sung dijo que "lo más precioso es el hombre", su pueblo supo que no se trataba de una mera frase.

El promedio de vida que, durante la ocupación japonesa, alcanzaba a duras penas 38 años, ahora llega a los 74. La fiesta de la juventud, como ya dijimos, se festeja a los 60. La mortalidad es una de las más bajas en el mundo: 4 por cada mil

habitantes. Y es evidente que el pueblo disfruta de una legítima tranquilidad. Se han eliminado las epidemias y las enfermedades crónicas que agobiaron en el pasado al pueblo coreano. El servicio médico en Corea realiza el sueño de los países desarrollados: más que curar se trata de prevenir. Los médicos cautelán el bienestar de cada coreano registrando periódicamente su estado de salud. La atención es gratuita y comprende desde el examen médico hasta la hospitalización y operaciones más complicadas. Desde el envío del paciente a sanatorios alejados de la ciudad,

incluyendo el pago del transporte, hasta las prótesis en el caso de los inválidos.

En el Hospital de la Cruz Roja se han vencido enfermedades que en otros países se consideran incurables. En la sección de cardiología, los cirujanos han realizado verdaderos milagros científicos: volvió a vivir un hombre cuyo corazón estuvo detenido 45 minutos. Otro paciente, que había permanecido 30 años sin poder ver, recuperó la visión en una sala de oftalmología. Los hospitales están provistos de todos los equipos de diagnósticos modernos. En la sección farmacéutica se producen más de 200 especies de medicamentos tradicionales y múltiples tónicos, como los que se preparan a base de insam, la raíz en forma humana, de renombre mundial que contiene poderes curativos, regeneradores de la vitalidad mental y corporal con efectos en la longevidad. Se procesan con insam pastillas, inyectables, confites, licores, cremas, jabones, dentífricos, etc.

Por cada mil habitantes hay tres médicos. La atención llega a las al-

deas, a las islas y a los rincones más apartados.

Pero no sólo de pan y de cuidado físico vive el hombre coreano. Fundamentalmente tiene acceso a los bienes de la cultura y al goce espiritual del arte en sus diversas manifestaciones: el cine, la ópera, la danza, el circo. En términos generales, el arte, y en especial la literatura, tiene en Corea un sentido de servicio, resultado de una preocupación colectiva porque todo sea en beneficio del hombre y la revolución. Los coreanos, atendiendo a la singularidad de su realidad y de su historia, conciben el arte como una de las formas más bellas de fortalecer el socialismo.

El presidente Kim Il Sung ha recomendado a los trabajadores de la cultura: "...heredar lo que haya de bueno en nuestra propia cultura y eliminar lo atrasado. Adoptar aquellos aspectos progresistas de la cultura de los países avanzados que sean del gusto de los coreanos".

En el teatro Mansude, cuyo magnífico palacio está antecedido por un primoroso parque de surti-

dores, admiramos conmovidos los grupos corales y las danzas tradicionales, representando temas de la vida campesina, del trabajo diario y de la lucha revolucionaria en su evolución histórica.

Lo mismo ocurre en la pintura, el cine y el teatro que se enmarcan

dentro de un sentido realista del arte, corriente que les viene a los coreanos desde los tiempos más remotos de su cultura milenaria, como lo prueban los admirables frescos hallados en las tumbas de la época de Kogurio y cuyas reproducciones vimos en el Museo de Historia.

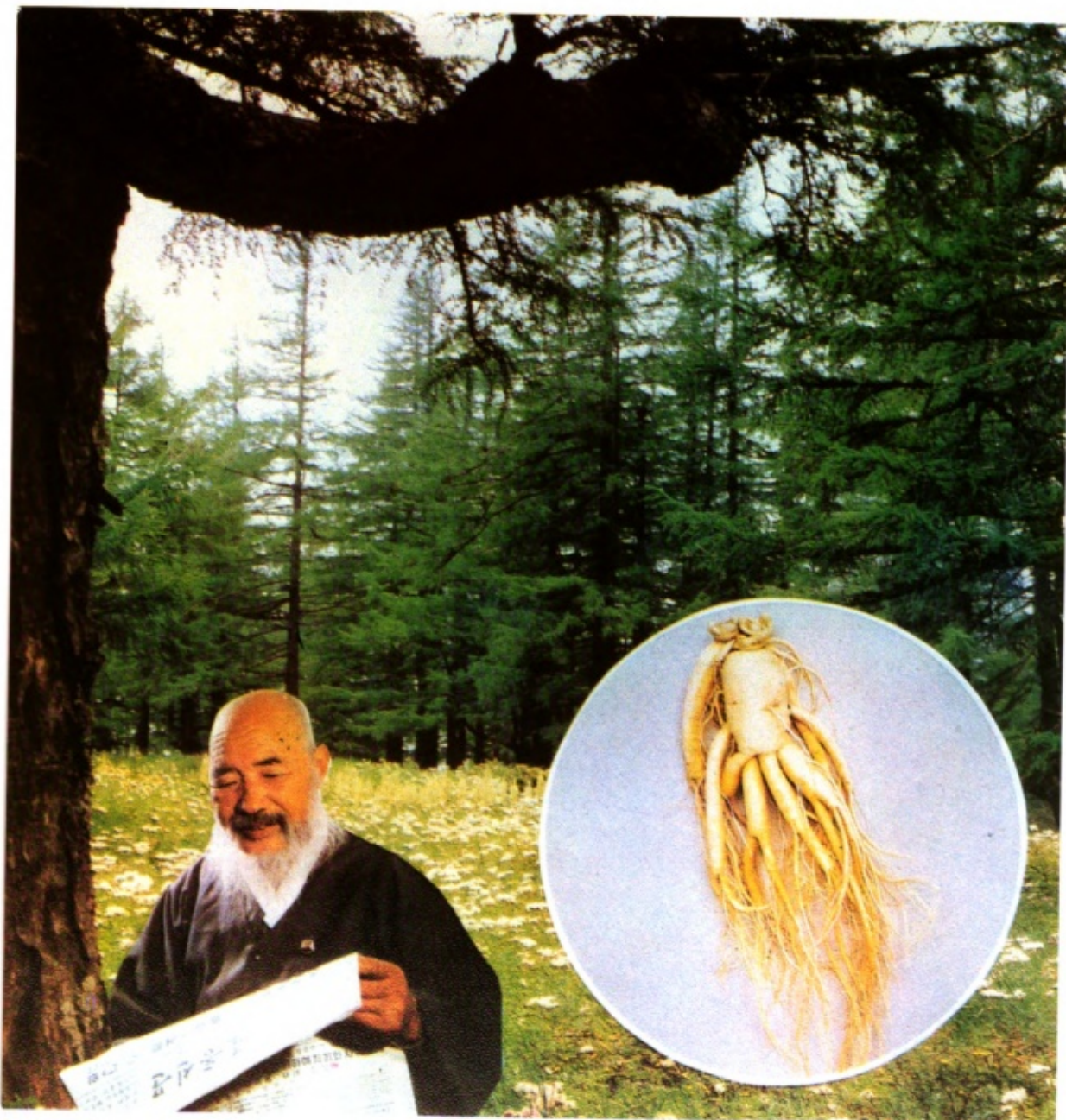
Insam

*Raíz que hace del abuelo
un joven seductor
o un pionero.*

*Raíz que da al tímido
nervios de acero.*

*Raíz que despierta
un sueño embriagador.*

*Raíz que prolonga la vida.
Raíz que nos remonta al cielo
con las espuelas del amor.*



Digitized by **Google** *Se ilumina de juventud el rostro de los abuelos.* Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



SOL DEL 9 DE SETIEMBRE

El 9 de setiembre se conmemoró el 35° aniversario de la fundación de la República. Desde las ventanas del hotel Pyongyang, donde nos alojábamos, veíamos todos los días cruzar muchedumbres con dirección a los ensayos del desfile. Eran los primeros días de setiembre. Toda la ciudad estaba embargada por un gran entusiasmo y se alistaba a festejar en grande la fiesta nacional. Vendrían 277 delegaciones y representantes de 116 países de los cinco continentes. Del Perú concurren parlamentarios de los principales partidos políti-

cos.

Una grandiosa manifestación coronó el acto central el día 9 en la plaza "Kim Il Sung". Desfile de más de un millón de personas. Qué colorido. Qué fervor revolucionario. No portaban un fusil, un solo cañón. Marchaban con flores, globos, emblemas y palomas. Enjambres de vistosos carros alegóricos exaltaban los logros y las consignas de la revolución. Aparecían carruajes simbolizando con millares de espigas la bonanza de las cosechas. Ornamentados veleros surcaban repletos de productos del mar, comparsas de danzas campesinas,

hileras de antorchas, de banderas y tambores, de bulliciosos carteles: "Corea es una sola", "Viva la idea Zuche", "Reunificación pacífica". Imponían su presencia los retratos de Marx y Lenin, la imagen del presidente Kim Il Sung, a quien los coreanos diariamente, de diversas maneras, le manifiestan su cariño. Le levantan estatuas y ostentan su rostro como una insignia en el lado izquierdo del pecho.

En el estrado se encontraba también Kim Zong Il, que era igualmente saludado con estrepitoso júbilo por los manifestantes.

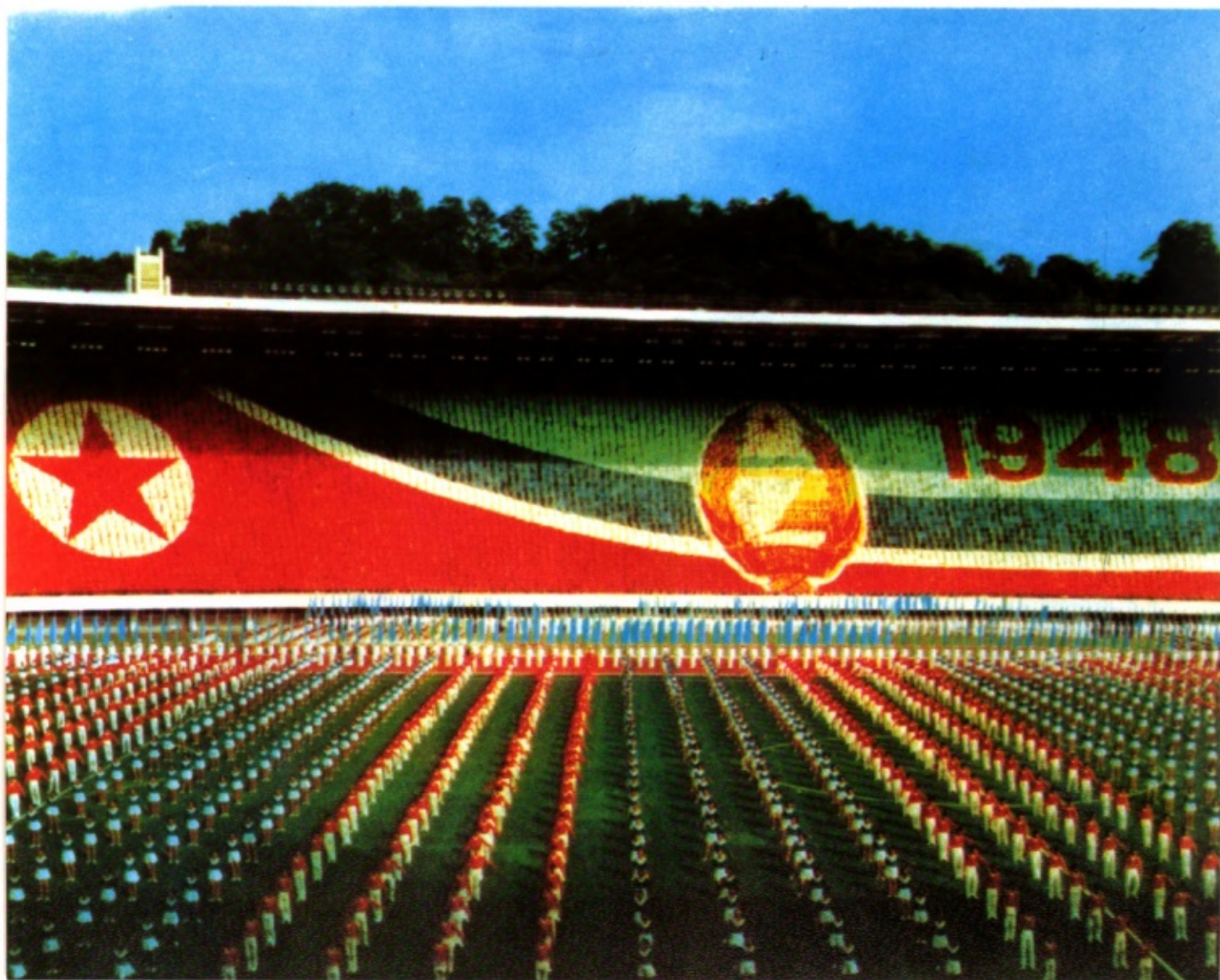
Por la tarde, en el estadio "Kim Il Sung" se puso en escena "El pueblo canta al líder", coreografía ejecutada por 50,000 jóvenes y niños que ensalza las hazañas del presidente y la voluntad revolucionaria de las masas. Como mural de fondo, cambiaba simultáneamente de lemas y dibujos, en un alarde de color y movimiento, la pizarra humana.

El presidente Kim Il Sung ofreció por la noche un banquete a las delegaciones extranjeras. Después, en la plaza principal, tuvo lu-

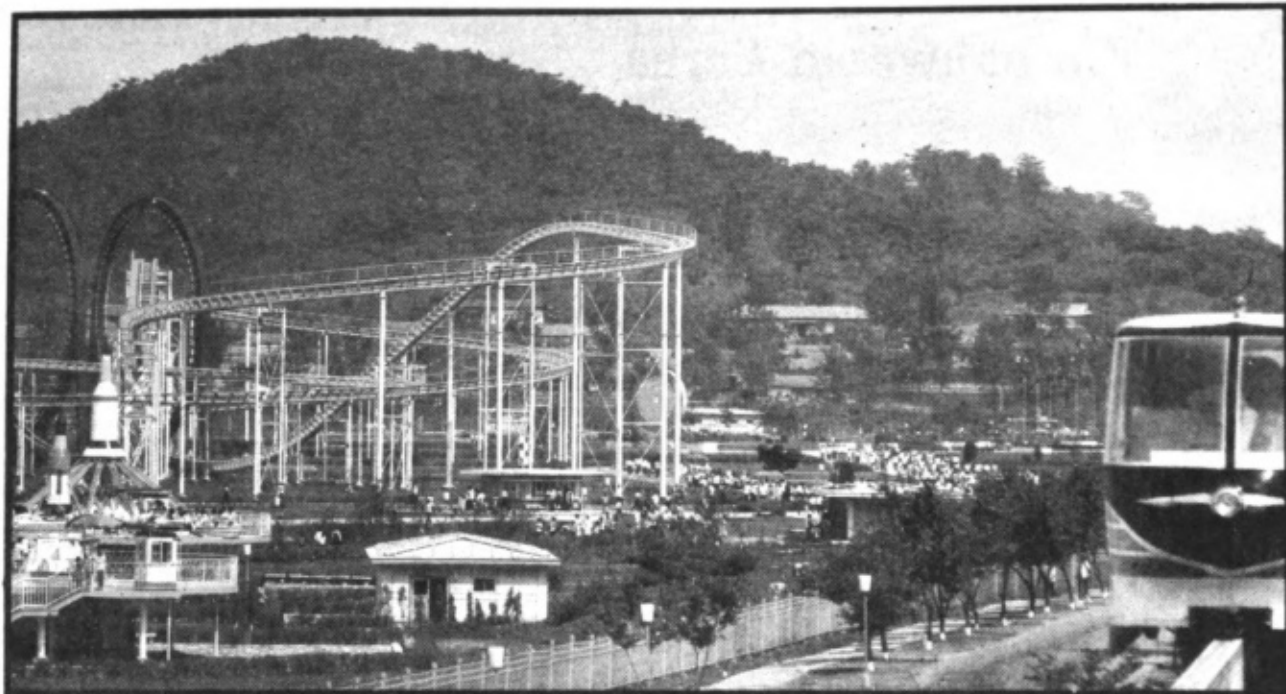
gar la velada de los trabajadores, un baile popular gigantesco al que se sumaron los delegados extranjeros, confundándose en un solo fervor con las rondas de danzantes coreanos.

Las salvas de colores estallaban sin cesar en el cielo como haciendo añicos los arco iris de la noche.

En Corea conocimos museos, cooperativas, colegios, centros de sanidad, la fábrica de tractores de "Kum Song". Entramos a los antiguos templos donde se rindió culto a Buda. Muchos, que fueron destruidos por los bombardeos norteamericanos, han sido cuidadosamente restaurados. Son ahora patrimonio histórico. Visitamos las esclusas de Bongjua y de Mirim. Miramos construir toda una mañana, en medio de las olas, viendo rendirse el mar ante la mano pacífica de los soldados, la esclusa de Namfó, en la desembocadura del río Dedong en el mar Oeste. Recorrimos los campos entre los ramales de irrigación. Saboreamos sus manzanas y sus uvas. Tomamos el milagroso insam que remoja el



Cincuenta mil niños en un diseño mágico.



— *“Fuimos al circo y a la ópera, al zoológico y al parque de diversiones*

amor. Admiramos las esculturas que custodian la tumba del Rey Kong Min. Fuimos al circo y a la ópera, al zoológico y al parque de diversiones (me resistí a subir a la montaña rusa). Vimos una película que dura 12 horas: “El lucero de Corea” que trata de la vida de Kim Il Sung, que es también historia de la revolución coreana. En tres sesiones de 3 horas vimos tres cuartas partes del filme. No olvidaré nunca mi memorable baile con las

abuelas, aquel grupo de damas encantadoras que conocí a orillas de la cascada de Bak-Yon, adonde habían ido ellas en viaje de descanso. Frisaban entre los 85 y 90 años. Lucían fuertes y erguidas. Danzaron al aire libre horas enteras, sin exteriorizar signos de fatiga. Nos resistíamos con Rosi a creer lo que veíamos sobre todo cuando las abuelas me invitaron a bailar y a los pocos minutos, en plena montaña, yo no podía ya con mi alma.

Preparativos para una fiesta

*Hoces, pinceles, martillos,
todo el poder popular
aguardando el día.
Colmenar de hombres y mujeres
del campo y del mar.*

*Los niños ensayan
la pizarra humana.
El ruiseñor de Kumgangsán
afina su mejor canción.
En la montaña
la campánula blanca
diseña la corola
de su flor mejor
y avienta a los aires su semilla.*

*En Pyongyang,
canta como un nuevo trovador el Dedong:
alborozados sauces se asoman a la orilla.*

조선은 하나다!

고려민주련방공화국을
정립하자!

자주

민족대단결!

평화통일!

LA REUNIFICACION NO ESTA LEJOS

En el Museo de Historia de Pyongyang se conserva un incensario de bronce negro —objeto sagrado del reino de Korio— todo labrado con finísimos hilos de plata. Durante la guerra una bala de metralla norteamericana le hizo una perforación que la joya muestra como una herida. Así Corea —un solo pueblo con un mismo pasado cultural— exhibe como otra herida de bala del agresor, una parte de su suelo invadida por los Estados Unidos de América.

Corea se halla dividida desde que el ejército norteamericano en

1945 desembarcó en su territorio, bajo el pretexto de desarmar al ejército japonés, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. La Unión Soviética, que ingresó con sus tropas a la parte norte contribuyó a expulsar al enemigo y se retiró después en cumplimiento a un compromiso internacional. Pero EE.UU. se quedó y permanece desde entonces ocupando un territorio ajeno que dista muchísimas leguas de sus fronteras.

En 1950 provocaron una encarnizada guerra, conocida en la historia contemporánea como “la guerra de Corea”, viéndose obligados los

agresores en 1953 a firmar el armisticio, aunque dejando Pyongyang en ruinas y destruidas otras ciudades y también muchas aldeas.

Hasta hoy subsiste la línea de demarcación militar, al lado del paralelo 38.

Nosotros visitamos Panmunzon y vimos de un lado, hacia el norte, sus dueños, los soldados del ejército popular de Corea. Y al otro, hacia el sur, los invasores soldados norteamericanos, haciendo guardia en actitud altanera y prepotente. Una sola nación —una misma sangre, lengua y cultura— partida en dos.

Sin embargo, la reunificación de la patria es un anhelo colectivo de todo el pueblo coreano, desde el norte hasta el sur. El presidente Kim Il Sung ha planteado la fundación de la República Confederal Democrática de Koryo, que en la antigüedad fue un estado reunificado desde 918 hasta 1392. Tuvo mucho prestigio en el continente asiático y en el mundo de entonces.

Se plantea la reunificación sobre tres principios básicos: la indepen-

dencia (sin ninguna ingerencia externa), la reunificación pacífica (sin llegar a ningún conflicto militar) y la unidad nacional (superando las diferencias ideológicas).

Dejaría de tener vigencia la línea de demarcación militar. Se conservarían los sistemas ideológicos de cada parte. Se respetaría la autonomía regional del norte y del sur. No se permitiría la instalación de bases nucleares. Se reducirían las divisiones militares hasta un número de 100,000 soldados. Se tendería a la creación de un ejército de unidad y se convertiría la península coreana en una tierra pacífica y desnuclearizada.

Cada día cobra mayor fuerza el movimiento por la reunificación. En la parte sur, cuando el pueblo sale a las calles a expresar sus sentimientos unitarios, es reprimido salvajemente, como ocurrió hace dos años en Kuangzú, donde trescientos mil manifestantes fueron masacrados por 70,000 soldados comandados por Zon du Juan, actual presidente de Corea del Sur. Sus tropas asesinaron a 5,000 jóvenes, hirieron a



Línea de demarcación impuesta por el imperialismo norteamericano.



14,000 y encarcelaron a más de 20,000, entre ellos a 300 dirigentes políticos. El ciudadano Kim De Zung, candidato a la presidencia de la república, fue condenado a muerte por defender los ideales de la reunificación. Después le conmutaron la pena por prisión perpetua.

Su deuda externa está entre las más altas del mundo y su inflación es cada vez mayor. Un tercio del presupuesto está dedicado a la fuerza militar. Es cada vez más ascendente su arsenal atómico. El comandante de las tropas norteamericanas que ocupan el sur es a la vez jefe del ejército conjunto norteamericano-surcoreano. Corea del Sur no es, pues, un país independiente en lo político, ni militar ni económicamente.

En cambio, la República Popular Democrática de Corea, autosostenida y soberana, en creciente florecimiento, cada vez más admirada y respetada se yergue en el continente asiático como un monte de diamante.



Todos prefieren empuñar flores.

Corea dividida

(*Canción de la reunificación*)

*Desde el Norte hasta el Sur
se oye la voz vidente de Kim Il Sung:*

*¡Qué se vaya de nuestro suelo
el invasor!*

*Lo corea el álamo alzando su copa
que brinda con el cielo.
Lo predica el ruiseñor.
Por calles y plazas
va pregonándolo el viento.
Lo recita con su voz de colores la flor:*

*¡Qué se vaya de nuestro suelo
el invasor!*

*Lo escribe en su cuaderno el niño,
el joven y el abuelo,
el obrero y el labrador.
Entrelazando sus aguas
el Dedong y el Botong en dúo:
¡Qué se vaya de nuestro suelo
el invasor!*

*En la ciudad y el campo,
mientras se cocina el acero
y se recoge el arroz,
desde el Sur hasta el Norte
todos reunificados en una sola voz:
¡Qué se vaya de nuestro suelo
el invasor!*



Canción para el traje de una muchacha

*Tu "korum" es lazo
de paz en tu traje
junto a tu regazo,
muchacha coreana:
siempre va contigo,
mas sé que en la guerra
es lazo de muerte
para el enemigo.*



Siempre han vencido a la guerra.



CRONICA DE
LA FUNDACION
DE LA REPUBLICA
POPULAR
DEMOCRATICA
DE COREA

Sus pisadas se oían en el viento.

*Todo era augurio de su llegada.
Se escribía su nombre ante el peligro,
en las narices del invasor:*

*“Ya viene el camarada Kim Il Sung”
advertían los carteles
haciendo trastabillar al enemigo.*

*En el barco “Koanmaru”,
tatuado como los brazos de un
marinero,
con grandes letras se leía:*

“Kim Il Sung: General de la Independencia”.

*Nubarrones de luto en el cielo,
borrascosos tiempos de la patria,
la represión
afilaba sus cuervos y sus cuchillos,
amenazando en vano a la clase trabajadora
ya erguida en pie de lucha,
resuelta a encrespase como el mar
en una sola ola del tamaño del mar,
como un único hombre
multiplicado millares de veces,
como una montaña innumerable
que hubiese echado a andar.
Lava de acero acumulada en ira,
poderoso torrente rojo,
avanzando a pasos de huracán,
arrasó las huestes enemigas,
demolió las rejas de la ofensa
y la patria
—magnolia cautiva—
retornó cantando otra vez a los aires.*

Así,
sacudiendo la montaña,
estremeciendo el cielo,
como brotado al mismo tiempo
de todos los montes y mares de Corea,
en hombros del pueblo triunfante
apareció el Libertador:
mástil áspero y severo
contra los agresores,
bálsamo
y tallo dulce para su pueblo,
sol y espada,
arroz y acero,
visionario de seguros pasos
formó el partido zucheano,
con combatientes de metal precioso
burilado en la contienda,
templado en las calderas de la guerra.

*La idea Zuche preñaba de frutos la vida,
su claridad
iluminaba las acciones
del Poder Popular,
despertaba la energía
almacenada en el corazón de los insurgentes
y con esa energía invencible
el presidente de los coreanos libres
inaugura la aurora
palpada tantas veces sólo en sueños:
liquida la economía de los terratenientes
acuñada con el despilfarro de la fatiga ajena,
nacionaliza las industrias,
dicta leyes de protección laboral,
la reforma agraria propaga sus semillas,
llueve a cántaros sobre la sed de los surcos,
el hombre y la mujer
se miran en el espejo de la patria:
dos orillas gemelas con iguales derechos.
La justicia y la cultura,*

*la educación y el arte
son una eclosión de flores aromáticas
en el verde territorio norte de Corea.*

*Los bancos y las minas,
las fábricas y los ferrocarriles,
el comercio y las plantas eléctricas,
antaño en posesión de los japoneses
y de capitalistas lacayos,
distribuyen su bondad y sus centellas
entre la gente sencilla
única dueña de la revolución
a la cual pacientemente esculpe
con fiebre de talento creador y coraje.*

*Mientras tanto en el Sur
los imperialistas norteamericanos
cocinan en sus ollas la invasión,
emponzoñan a sus titeres
con embutidos de pólvora,*

*los atosigan con orugas y armas letales,
los erizan con púas de los pies a los dientes,
conjuran la colonización de Corea,
manufacturan comisiones en la ONU
y con prepotente pezuña
calzada en sangre,
un día infecto de bayonetas que
Corea no olvida,
imponen el gobierno fantoche del Sur
manejado desde Wáshington
a control remoto.
El camarada Kim Il Sung,
viendo entre tinieblas confabularse
la división de la patria,
convocan a elecciones libres
y el 9 de setiembre de 1948
—fecha que como arco iris cincela
el horizonte—
enarbola ante el mundo la bandera
de la República Popular
Democrática de Corea,*

*fuelle del Zuche,
Estado soberano y poderoso
que nadie jamás se atreverá a tocar
y en un mañana que no está lejano
volverá a ser
la esplendorosa Nación de Koryo:
desde el Norte hasta el Sur
repican los vientos cantares de reunificación.*

*Suelo fértil en cereales y héroes,
todo lo puede con sus propias fuerzas,
ha hecho florear el cielo aquí en la tierra
diseminando la idea Zuche,
suelo bordado de ríos y azaleas y pájaros,
de palacios y violines en poder de los niños.
Aquí nació el Libertador,
en Makiongde,
dulce surtidor de luceros,
cuna de paja y raíces heroicas*

*desde cuya colina los visitantes
contemplan los mil paisajes,
las mil obras del Presidente Kim Il Sung
y las del camarada Kim Zong Il
—modelando con manos de escultor
el porvenir
los mil sueños de la humanidad,
las mil maravillas
que se avistan desde la colina
esparcidas por los campos de la nueva Corea
como un reguero de diamantes.*



NOTAS

La delegación peruana que concurrió a la celebración del 35º Aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea, estuvo integrada por los siguientes parlamentarios: Oriel Baldini Pomareda (Senador), Orlando Balarezo Calle (Senador), Rolando Breña Pantoja (Senador), Humberto Carranza Piedra (Diputado), Angel Castro Lavarello (Senador), Marco Antonio Garrido (Senador) Adolfo Guevara (Senador), Genaro Ledesma (Senador).

Zuche, término compuesto de la unión de dos palabras coreanas: "Zu" que significa dueño y "Che" cuerpo. Dueño de su cuerpo.

Chenlima se descompone en tres palabras:

Chen-mil-li : medida de distancia. Y "Ma": Caballo. Caballo que corre mil "Li" en un día, en una noche, lo imposible.

"Cho son" es el nombre de Corea en su idioma.

Noticia del autor

ARTURO CORCUERA (La Libertad, 1935) es uno de los más conocidos y sobresalientes poetas peruanos. Entre sus libros más importantes figuran: *Noé Delirante*, *Poesía de Clase*, *Las Sirenas y las Estaciones*, *La Gran Jugada o Crónica que trata de Teófilo Cabilas y el Alianza Lima*, *Puente de los Suspiros*, *De los Duendes y la Villa de Santa Inés*.

Su obra, generacionalmente alineada dentro del 60, ha sido traducida al húngaro, inglés, francés, búlgaro, ruso, rumano y alemán.

Su poesía —asunto de tesis universitarias y varios estudios— abunda en imágenes plásticas, visuales e instantáneas que enhebran finas relaciones e inusitadas metáforas, confiriéndole gran originalidad en el contexto de la poesía en idioma castellano. Concurren a forjar su estética y su estilo, la primera juventud del poeta que creció a orillas de un mar brumoso poblado de leyendas y su marcada afición a la pintura. La Dra. Dora Bazán publicó un trabajo titulado *El Maravilloso Mundo de Corcuera*, editado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Editado tres veces, *Noé Delirante* ha trascendido las fronteras de la literatura, suscitando respuestas en la plástica y en la música: inspirada en la sutil fauna de sus versos, la pintora Tilsa Tsuchiya realizó más de 70 dibujos que se exhibieron en una conocida galería de Lima; motivados, también, por sus imágenes, Alberto Quintanilla, José Carlos Ramos y Alfonso Respaidiza plasmaron recreaciones pictóricas; mates, retablos y tocuyos tejieron sus temas luego de beber del "arca" de *Noé Delirante*, y muchas de sus fábulas sirvieron para arreglos corales como las obras de Pedro Seiji Asato y Aurelio Tello. En fin, otros poemas suyos también han sido musicalizados por Celso Garrido Lecca, Carlos Hayre, Manuel Acosta Ojeda y Juan de Dios Rojas. Por otro lado, Lorenzo Osoreo y Víctor Escalante, cono-



Arturo Corcuera y su esposa Rosa Andriño.

cidos artistas y diseñadores gráficos, han llevado al afiche las fábulas de "Rico Mc Pato" y el "Ratón Mickey".

Viajero infatigable, el autor ha recorrido países de América, Asia y Europa ofreciendo recitales y conferencias y participando en encuentros internacionales de escritores.

Ha sido laureado en los Juegos Florales Universitarios con el primer premio de poesía y es también ganador, entre otros galardones, del consagratorio Premio Nacional "José Santos Chocano". Ha ejercido varios años la docencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Periodista acucioso y de ingenio, en la actualidad dirige la sección cultural de un importante diario de Lima.

"*Corea: Monte de Diamante*" es el fruto de un viaje realizado en agosto y setiembre de 1983 a la República Popular Democrática de Corea. Alternando la prosa y el verso, el libro refleja la experiencia directa del visitante frente a la realidad de aquella nación. La obra participa del reportaje periodístico, del testimonio, del cuaderno de viaje, del relato y del poema. De esa forma, el poeta cuenta y canta y celebra con apasionamiento los múltiples aspectos de un país ejemplar que ha erigido desde los escombros en que lo sumió la guerra contra el imperialismo, una de las sociedades más justas, hermosas y pródigas y que merece nuestra solidaridad y, como el bardo, nuestra canción de alabanza.

En este bello tomo, la rigurosa y rotunda exactitud del dato estadístico, obtenido de conversaciones con autoridades de la producción y la industria (fábricas, clínicas, agro, instituciones culturales y educativas), se dan la mano con hermosos poemas de aliento épico en los que Corcuera plasma su emoción social.

OSCAR F ARAUJO LEON

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

IMPRESO EN
SERVICIOS DE ARTES GRAFICAS S.A.
SAGSA